

# Siempre sobre la jugada

Por 28 años, *La Patada* fue la voz de las clases menos privilegiadas y enseñó lo que muchos no querían mostrar

**Víctor Fernández G.**  
vfernandez@nacion.com

Aquella “malicia indígena” hacía que miles de ticos se levantaran, religiosamente, domingo a domingo a las 9 de la mañana para prender el radio y enterarse de los trapos sucios del país y quiénes eran los nombres detrás del “chanchullo”

Algunos se referían a ellos como *El Escuadrón Antichorizo*, pero en realidad se trataba del elenco del programa *La Patada*, que por 28 años sirvió de voz para los que no tenían voz y señaló con todos sus dedos a los corruptos.

Con el asesinato el sábado pasado de su “progenitor” y director, Parmenio Medina, se cierra un espacio que se ganó el respeto y temor de los grupos de poder y la admiración y respaldo de una fiel masa de oyentes.

## **Póngale la firma**

Como *La Patada* no ha existido otra. Eso es innegable. Aunque Parmenio negó que fuera un programa humorístico, la risa era parte vital. Sin embargo su fuerte siempre fue la investigación la que Medina – su director, libretista y productor– llevaba hasta sus últimas consecuencias.

Página 5



“La Patada siempre fue un programa polémico, era parte de su naturaleza. Pero la gente sabía que lo que ahí se decía venía respaldado por una investigación seria por parte de Parmenio. Él siempre trabajó con documentos en mano”, recordó Fernando López Caifás, quien estuvo en el elenco por 25 años.

Nacido en Colombia pero más tico que muchos políticos, Parmenio arrancó con el programa en junio de 1973 en Radio Monumental y en un inicio su temática giró en torno al fútbol, del que nacieron ideas como los famosos funerales a Saprissa o a Alajuelense, dependiendo de quién ganara el clásico.

A los pocos meses Parmenio le dio un giro al guión y, aunque se mantuvo el aspecto deportivo (“el deporte sigue siendo un asunto de cabeza”), también se abrió hacia la denuncia de anomalías en el aparato estatal o en cualquier otra área que lesionara los derechos del pueblo.

Don Claudio López, *Cabo* para la gente de radio, fue el primer técnico de grabación de *La Patada* (y padre de Gerardo *Cabito* López, que ocupó ese puesto en los últimos 11 años) y recuerda bien aquellos años en que las voces corrían por cuenta

de Carlos Alberto Patiño, Carlos Quesada y, por supuesto, Medina. “Mucha gente recuerda a Parmenio él hizo muchos radioteatros y series antes y durante el tiempo en que el programa estuvo al aire”, explicó *Cabo*.

Y es que la pluma de Medina fue generosa pues además del programa dominical, se deben a él otras producciones exitosas (véase recuadro).

### Gran escuela

Con los años, por *La Patada* pasaron humoristas, locutores, imitadores y actores que, a su manera, dieron su aporte para difundir las denuncias que en el papel ponía Parmenio.

Edwin *Metro* González, Lucho Ramírez, Fernando Caifás López, Nerina Carmona, Hugolino Salas *Trompo Loco*, Thelma Darbins, Marcia Saborío, María Torres, Norval Calvo, *Mino* Padilla, Froylán Bolaños, Emeterio Viales, Arnoldo Araya *Suiteé*, Adolfo Peralta *Cochovis*, Marcela Ugalde y Teresita Borge pasaron por el espacio. Incluso Leonardo Perucci y César *Chicho* Ruiz participaron en algunas ocasiones.

“Parmenio nunca se tomó una denuncia a la ligera y de él aprendimos esa

**Todos sus excompañeros de *La Patada* recuerdan a Parmenio Medina no solo como un buen jefe, sino como un gran amigo. En la imagen algunos de quienes formaron parte del elenco.**

ética del comunicador y la exigencia de la honestidad. Se trató de una persona muy solidaria y no era una pose pues lo demostró, al igual que siempre detestó la mentira”, aseguró Carmona.

*La Patada* era un programa incómodo, incluso para las emisoras por las que se transmitió, pues sus denuncias pegaban fuerte en los círculos empresariales y burocráticos. Durante su vida el programa salió por las señales de Monumental, Columbia, Sonora y Cordillera (la que fue propiedad de Parmenio).

Con verbo ágil y punzante el espacio desmitificó futbolistas, arremetió contra privilegios para ricos,

señaló a los evasores y corruptos y fue duro con los estafadores. “Recuerdo que un expresidente nos dijo en un almuerzo que el primer defensor de los habitantes era *La Patada*, pues siempre se denunciaron las situaciones que afectaron a los más humildes”, recordó Padilla.

### Pura carbolina

*La Patada*, al igual que implacable con el “chorizo”, también fue meticulosa en sus investigaciones. Por eso aquella presentación de “Parmenio Medina: pura carbolina y siempre cerca de la bartolina (calabozo)” fue ley pues los guiones tenían una intención desinfectante y aun-

que su autor enfrentó muchas demandas y polémicas, siempre contó con sus investigaciones como respaldo para salir bien parado.

“Aunque Parmenio siempre nos daba espacio para improvisar y meterle humor a las grabaciones, cuando tratábamos temas muy delicados nos pedía apegarnos estrictamente al guión. Era muy cuidadoso con todo lo que se decía”, aseguró Padilla.

Norval Calvo llegó como espectador adolescente al estudio en que se grababa *La Patada*. Las vueltas de la vida hicieron que años después entrara al elenco. “A Parmenio lo respetábamos, no solo como

jefe, sino como maestro. Para mí siempre será un orgullo haber formado parte del programa pues tratamos temas de los que nadie quería hablar y se logró que la sociedad se fijara en ellos”, dijo el humorista.

Sin refritos, sin repeticiones, siempre punzante y acompañante del pueblo. Eso fue *La Patada*. Los entrevistados coinciden en que sin Parmenio, sería difícil seguir adelante con el programa, pero que esa adicción por la verdad de *Parme* no debe morir con él. Porque siempre habrá suficiente “chorizo” como para que el *Escuadrón* vuelva a la carga.

## Hombre de radio

El trabajo de Parmenio Medina y su equipo no se limitó solo a *La Patada*, pues a él se deben otras producciones:

- ▶ *La ley en acción*
- ▶ *El tiempo fue testigo*
- ▶ *La isla de los hombres solos*
- ▶ *Cocaína*
- ▶ *La otra cara de la moneda*
- ▶ *La quinta esquina*
- ▶ La adaptación radial de los 22 pasos del alcoholismo, transmisiones deportivas (su gran pasión fue el ciclismo) y muchos comerciales y miniprogramas más.

FOTOGRAFÍA: WILLIAM SÁNCHEZ

